

drid, el día 2 de abril de 1992, a las 20 h., el acto de presentación del libro *Los moriscos en Marruecos* (Granada, T. G. Arte, 1992) de que es autor el Prof. D. Guillermo Gozalbes Busto.

El Director del Colegio Mayor Prof. Dr. Olegario Negrín abrió el acto con unas palabras de introducción, y habló en primer lugar el Prof. Juan Manuel Riesgo, de la Universidad Complutense, que trató sobre las relaciones históricas entre España y Marruecos a lo largo de los siglos XVI y XVII. Seguidamente lo hizo la Dra. D.<sup>a</sup> Mercedes García Arenal, del Departamento de Estudios Arabes del C.S.I.C., que se centró en la vida y la obra del Prof. Gozalbes, así como en las investigaciones que le han llevado a la elaboración del libro que aquí se presenta.

Por último intervino el Prof. Gozalbes Busto que expuso el proceso de sus trabajos en el norte de Marruecos —Tetuán— sobre la presencia y actividad de los moriscos, en especial en el siglo XVII, así como sobre el contenido y realización de este libro, para el que destacó la importancia de las fuentes sobre el tema, que clasificó en crónicas portuguesas, obras clásicas españolas, fuentes árabes-marroquíes, y fuentes primarias: manuscritos inéditos.

El acto finalizó con un coloquio entre el público asistente y los comunicantes.

#### 400 AÑOS DE LA PRESENCIA ESPAÑOLA EN LA CURVA DEL NIGER

A principios de 1894 el ejército francés conquistó la legendaria ciudad de Tomboctu, donde se encontraron antiguos manuscritos en árabe. Los eruditos de la Escuela de Lenguas Orientales, Oliver Houdas y Maurice Delafosse, los tradujeron al francés y los publicaron en edición bilingüe entre 1900 y 1913. Ya en 1889, Houdas había publicado la crónica de Al-Ufrani sobre el reinado de la dinastía saadi en Marruecos, 1511-1670. En estos extraordinarios documentos aparecían una serie de palabras españolas utilizadas como lengua «técnica» por un ejército que conquistó los imperios de la curva del Níger en 1591. Este ejército lo mandaba un almeriense, Yaudar, luego sustituido por el granadino Zarco y siendo su lugarteniente Azan Ferrer. Según las crónicas, su hazaña era asombrosa, ya que esta expedición militar de lengua castellana había atravesado el Atlas nevado, y después el desierto sahariano, siendo la primera ocasión que se efectuaba llevando cañones y armas de fuego.

El arqueólogo alemán Leon Frobenius, gran estudioso del Africa Occidental, pronunció unas conferencias en la Residencia de Estudiantes en 1924 y mantuvo largas conversaciones con D. José Ortega y Gasset. Fruto de ello, Ortega publicó en marzo de 1924 unos artículos en *El Sol*. En el día 12, decía que: «Debíamos perforar el vasto misterio africano para visitar a nuestros parientes, nobles parientes ...Se trata de un pequeño tro-

zo de Historia de España probablemente ignorado de todo el mundo de nuestro país y que sin embargo, tiene sin par gracia de romanticismo. Donde el Sahara termina y el Sudán comienza sobre el codo del Níger, se halla la ciudad santa de Tomboctu ...Fue en tiempos una urbe gigante y sabia, por la cual peleaban una y otra vez los pueblos del desierto y los reyes tropicales. Pues bien, allí viven desde hace cuatro siglos nuestros parientes».

A finales del s. XVI un sultán de Marruecos quiso lo que parecía imposible: conquistar Tomboctu. Para ello contrató gran número de españoles con armas de fuego, las primeras que aparecían en este fondo africano. Los soldados españoles ganaron la batalla más grande que nuestra raza ha logrado del otro lado del Estrecho, y victoriosos, se avecindaron en Tomboctu, tomaron mujeres del país y crearon estirpes que aún perduran. Orgullosos de su origen hispano, conservaron una exquisita disciplina aristocrática, y aun representan sus familias los núcleos nobles del país.

Ortega facilitó la bibliografía publicada en París a un joven arabista colaborador en la prestigiosa *Revista de Occidente*: Emilio García Gómez (hoy premio Príncipe de Asturias, concedido por un jurado del que formaba parte nuestro Rector Gustavo Villapalos). Este brillante investigador confrontó las crónicas árabes de los s. XVI y XVII, con un curioso documento conservado en la Academia de la Historia que no había sido publicado hasta 1877. Se trataba del luego célebre «Anónimo español», un detallado informe a Felipe II de un fraile-espía sobre la conquista, relatando la fundamental presencia española en esta hazaña. El científico trabajo de Emilio García Gómez en la *Revista de Occidente* (1935) «Españoles en el Sudán» resultó definitivo al recoger el nombre hispánico que recibía este pueblo «Los Armas». Denominación que se debía al grito ¡¡Arma Arma!! cuando eran atacados y su respuesta con disparos de armas de fuego.

Tras un largo silencio de treinta y seis años en España, Joaquín Portillo Togores publicó entre 1971-74 en tres partes en la *Revista Ejército* un documentado estudio sobre «La expedición militar del Bacha Yaudar a través del Sahara»; mientras tanto los intelectuales franceses continuaron investigando y por ello la Universidad de Granada, tierra tan vinculada a la conquista, organizó dos expediciones al Níger, una de ellas en 1984 formada por 20 profesores, fruto de las cuales han sido dos obras colectivas: «Andalucía en el Níger» y «Españoles en la Curva del Níger». Sugestionado por el tema investigue en la Biblioteca de Ortega y Gasset, en la Nacional y CIDAF, Academia de la Historia, etc. Y publiqué: «Los Armas, Polémica y Realidad», monografía de Cuadernos CIDAF agotada en sus dos ediciones (Mayo 1988). En noviembre de 1990 presenté al Congreso del Estrecho de Gibraltar en Ceuta una comunicación: «La formación de un Ejército Hispano-Marroquí y la conquista del Sudán Nigero en 1591» acogida con gran interés por su novedad. Al aproximarse el cuarto centenario de la gesta y siendo Yaudar el máximo dirigente de la expedición, natural de Cuevas de Almanzora (Almería) propuse al Rector Villa-

palos la oportunidad de hacer una conmemoración en los cursos de veranos de nuestra Universidad en Almería, centrada en la personalidad de Yaudar. El Rector acogió con interés mi sugerencia y se celebró un «Encuentro» que tuvo gran éxito y mucha repercusión en la prensa, Universidad de Granada, Cuevas y Almería. Pero en palabras de nuestro ilustre académico y Profesor D. Antonio Domínguez Ortiz no dejaba de ser un centenario olvidado, junto a los fastos del 92. Por ello considerando que este cuarto centenario no podía pasar desapercibido para nuestra numerosa comunidad universitaria madrileña, se propuso a la Fundación General de la Universidad Complutense la realización de un Seminario con el título «400 años de la presencia española en la Curva del Níger». Nuestra iniciativa tuvo una cordial acogida por parte del Profesor Vidal Beneyto, Director de la Fundación y de la eficaz Coordinadora Jezabel Pagnon. El Seminario se dividió en tres conferencias.

Don Antonio Domínguez Ortiz, de la Academia de la Historia, disertó sobre «La España del s. XVI y el problema morisco», ante un numeroso grupo de jóvenes universitarios que abarrotaban el salón de conferencias. Explicó las claves del problema morisco desde 1492 a 1611. Desde la conquista de Granada y las capitulaciones, hasta las dificultades paulatinas que provocaron la sublevación de las Alpujarras en 1568-70, peligrosa en principio por la ausencia del Ejército español, en las campañas europeas y la presencia insuficiente de unas milicias concejiles limitadas en número y mal armadas. Explicó los factores demográficos, económicos y religiosos que comenzaron con la dispersión de los moriscos por Castilla y que con la perpetuación del peligro pirático turco, culminaron en la definitiva expulsión con Felipe III. Los reinados de los tres primeros Habsburgo y su relación con los moriscos, especialmente en Andalucía fueron descritas con precisión, claridad y brillantez.

El profesor Juan Manuel Riesgo intervino sobre «El Marruecos del s. XVI y la marcha de un ejército de habla castellana al Níger». Explicó el proceso de guerra civil en Marruecos provocado por la ocupación de las plazas fuertes del litoral por España y Portugal y como la dinastía Saadi derrota a Marinidas y Wattasies merced a la intervención de fuertes contingentes de moriscos y renegados. En 1576 en la batalla de Al-Ruk cerca de Fez, Abdel Malek derrotó a su sobrino Mutawakil «el negro» con la ayuda decisiva de dos españoles, Mohamed Zarco de Guadix y Al Dugali de Motril. Antiguo prisionero en Lepanto y educado por el Capitán Carrillo en las artes militares europeas, Abdel Malek, favorecía la presencia de regenerados y moriscos españoles en su ejército con dos grandes acuartelamientos en Fez y Marrakech. Ello le permitió derrotar a los turcos y obtener la gran victoria de Alcazarquivir sobre los portugueses en 1578. Su hermano y sucesor utilizó a los soldados españoles para conseguir que Marruecos fuese el único territorio musulmán del Norte de Africa, que no pudo ser sometido por el Imperio turco, para conquistar los territorios saharianos de Gurara y Tuat en 1581 y por fin en 1591, en la Curva del Ni-

ger, extendiendo su soberanía sobre más de un millón de kilómetros cuadrados gracias a sus Pachas españoles, Yaudar, Zarco y Mansurico.

La tercera conferencia «Raíces españolas del pueblo Arma y su situación actual» la pronunció Ismael Diadé Ben Guzmán. Ben Barka, descendiente de estos conquistadores españoles, antiguo Director General de Bellas Artes y Cultura de Malí, que está becado actualmente por nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores para doctorarse en la Universidad de Granada. Comenzó explicando las razones de la conquista y la emigración-colonización de los españoles, principalmente andaluces, moriscos y renegados en la expedición de Yaudar y en los refuerzos llevados por el Pachá Ammar. Añadió que entre los renegados también había portugueses, en parte antiguos prisioneros de Alcazarquivir. También había miembros de las milicias tribales principalmente Haha y Cheraga que tenían un status inferior. Todos se van estableciendo en pueblos-guarnición que sirven de puntos estratégicos en el eje fluvial Yenne-Tomboctu. Llegaron aproximadamente 23.000 hombres, de los que no regresaron mas que 500 a Marruecos y se mezclaron con las mujeres de las diferentes tribus del país manteniendo su unidad con la designación genérica de los «Arma». En 1631 por las turbulencias políticas, el sultán marroquí deja de nombrar su representante o pachá en Tomboctú, que es desde esta fecha elegido por el ejército de los propios Armas. Y a partir de entonces este pueblo se vincula a la historia de la Cuenca del Níger manteniendo su influencia principal hasta 1833 en que la pierde por la conquista Peul, si bien conservaron los cargos civiles de la ciudad de Tomboctu. El carisma especial de Ismael Diadé sedujo a los jóvenes de nuestra Universidad cuando fue explicado su sorpresa en España al comprobar que las palabras utilizadas en la extraña lengua de sus mayores tenían un significado concreto en castellano.

A los asistentes se les facilitaron planos, textos y resúmenes biográficos que acogieron con gran interés y se agotaron, cerrando las intervenciones de los ponentes un animado coloquio. Los objetivos de la conmemoración se consiguieron plenamente en nuestra Universidad, dando a conocer un hecho insólito de nuestra fecunda historia hispánica.

JUAN M. RIESGO

## COMISION ESPAÑOLA DE HISTORIA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El interés que en los últimos años está teniendo en el campo de la historiografía española el estudio de la historia de las relaciones internacionales, el número creciente de investigaciones que en este área se están desarrollando, así como